

Fiesta de los Reyes Magos



La tradición bíblica cuenta que los Magos vinieron de oriente, buscando a Jesús y que iban guiándose por una estrella (conocida como la estrella de Belén), la cual los condujo hasta el pesebre. Allí se encontraron con el Niño y le ofrecieron oro, reconociendo su naturaleza real; incienso, aceptando su naturaleza divina; y mirra, teniendo en cuenta su naturaleza humana.

Los nombres de Melchor, Gaspar y Baltasar parecen remontarse al siglo V. Sus imágenes aparecen por primera vez hacia mediados del siglo VI, en un mosaico de la Iglesia de san Apolinario Nuovo, en Ravena (Italia). Poco a poco la tradición ha ido añadiendo otros detalles a modo de simbología. Se les ha hecho representantes de las tres razas conocidas en la antigüedad: amarilla, negra y blanca, y de los tres continentes: Asia, África y Europa.



En varios países de Latinoamérica es costumbre adoptada de los españoles que los niños les escriban cartas, y según su comportamiento durante el año anterior, reciban regalos de los Reyes Magos, ya sea en la víspera de la fiesta, en la medianoche del 5 de enero, o en la mañana del 6 de enero.

En México, también es una tradición partir la "Rosca de Reyes". Esta es una costumbre con significados importantes: el pan en forma de rosca representa a Dios eterno, que no tiene principio ni fin; las frutas dulces con que se decora nos recuerdan las Gracias que Jesús nos trae. El "monito" escondido entre la masa simboliza al Niño Jesús, que todos debemos buscar, quien lo encuentra se llena de mucho gozo que desea compartir con todos, por lo que promete una fiesta para el próximo 2 de febrero, día de la Candelaria en que celebramos la **presentación** del Niño Jesús en el templo.



Los Reyes Magos, después de encontrar al Niño y adorarlo, regresan a su tierra por otro camino. Así nosotros, en cada Navidad y Epifanía, una vez que nos hemos encontrado con el Niño y le ofrecimos nuestra vida, debemos regresar por otro camino, el de la conversión; haciendo a un lado el egoísmo, el deseo de poder, el interés a lo material (dinero) y asumiendo el compromiso de vivir la fe y la paz día a día.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra



Epifanía del Señor

Año 17

Número 800

08 de enero, 2017

Diócesis de Ciudad Guzmán

Encontrar a Dios empobrecido

Este domingo celebramos la fiesta de la Epifanía o Manifestación del Señor. Dios se manifestó a todos los pueblos de la tierra en su Hijo, nacido en la periferia –en una cueva de Belén, porque no hubo lugar en la posada–, recostado en un pesebre y envuelto en pañales.

Jesús no nació en un palacio ni en el templo, donde se cultivaban la lucha por el poder, la violencia, el odio, la explotación del pueblo. De hecho, años después allí fue llevado Jesús ante las autoridades (Herodes, Pilato, los sumos sacerdotes, el Sanedrín), ya condenado a muerte, para "enjuiciarlo" por revoltoso, blasfemo, agitador, violador de la ley, y terminar crucificándolo.

Él estaba empobrecido, en un ambiente de encuentro, ternura, amor, apertura, con María y José. Hasta allí condujo la estrella a los Magos de Oriente. Ellos fueron capaces de buscarlo, encontrarlo, adorarlo y ofrecerle sus regalos, su persona y la vida de sus pueblos.

Los Magos no se dejaron convencer por la perfidia de Herodes, quien aparentaba interesarse por el Niño para ir luego a adorarlo. Más bien siguieron con mucha alegría las indicaciones de la estrella y, después de estar con Jesús, regresaron a sus pueblos por otro camino: el del amor, la apertura a la vida del Reino y a la salvación de Dios.

Esto nos ayuda a caer en la cuenta de que nuestro camino no debe ser el del poder, la violencia, el abuso, la explotación, el sufrimiento, sino el del amor, la misericordia, la solidaridad. El ambiente en que vivimos nos ofrece la vida cómoda, el dinero fácil, el poder, violando la dignidad de las personas y pasando por encima de los demás.

Como los Magos, dejémonos conducir por la estrella que nos lleva al encuentro con Jesús, con los pobres y sufrientes de nuestra sociedad, para recorrer el camino del Reino de Dios.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Ignorancia



Salmo Responsorial
(Salmo 71)

**R/. Que te adoren, Señor,
todos los pueblos**

**Comunica, Señor,
al rey tu juicio, y tu justicia,
al que es hijo de reyes;
así tu siervo saldrá en
defensa de tus pobres
y regirá a tu pueblo
justamente. R/.**

**Florecerá en sus días
la justicia y reinará la paz,
era tras era. De mar a mar
se extenderá su reino y
de un extremo al otro
de la tierra. R/.**

**Los reyes de occidente y
de las islas le ofrecerán sus
dones. Ante él se postrarán
todos los reyes y todas las
naciones R/.**



Aclamación antes
del Evangelio
(Mt. 2, 2)

R/. Aleluya, Aleluya

**Hemos visto su estrella en
el oriente y hemos venido
a adorar al Señor.**

R/. Aleluya, Aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Isaías

(60, 1-6)

Levántate y resplandece, Jerusalén, porque ha llegado tu luz y la gloria del Señor alborea sobre ti. Mira: las tinieblas cubren la tierra y espesa niebla envuelve a los pueblos; pero sobre ti resplandece el Señor y en ti se manifiesta su gloria. Caminarán los pueblos a tu luz y los reyes, al resplandor de tu aurora.

Levanta los ojos y mira alrededor: todos se reúnen y vienen a ti; tus hijos llegan de lejos, a tus hijas las traen en brazos. Entonces verás esto radiante de alegría; tu corazón se alegrará, y se ensanchará, cuando se vuelquen sobre ti los tesoros del mar y te traigan las riquezas de los pueblos.

Te inundará una multitud de camellos y dromedarios, procedentes de Madián y de Efá. Vendrán todos los de Sabá trayendo incienso y oro y proclamando las alabanzas del Señor.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios

(3, 2-3. 5-6)

Hermanos: Han oído hablar de la distribución de la gracia de Dios, que se me ha confiado en favor de ustedes. Por revelación se me dio a conocer este designio secreto, que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, pero que ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas:

es decir, que por el Evangelio, también los paganos son coherederos de la misma herencia, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la misma promesa en Jesucristo.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.



Del santo Evangelio según san Mateo

(2, 1-12)

Jesús nació en Belén de Judá, en tiempos del rey Herodes. Unos magos de oriente llegaron entonces a Jerusalén y preguntaron: “¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Porque vimos surgir su estrella y hemos venido a adorarlo”.

Al enterarse de esto, el rey Herodes se sobresaltó y toda Jerusalén con él. Convocó entonces a los sumos sacerdotes y a los escribas del pueblo y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías.

Ellos le contestaron: “En Belén de Judá, porque así lo ha escrito el profeta: *Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres en manera alguna la menor entre las ciudades ilustres de Judá, pues de ti saldrá un jefe, que será el pastor de mi pueblo, Israel*”.

Entonces Herodes llamó en secreto a los magos, para que le precisaran el tiempo en que se les había

aparecido la estrella y los mandó a Belén, diciéndoles: “Vayan a averiguar cuidadosamente qué hay de ese niño y, cuando lo encuentren, avísenme para que yo también vaya a adorarlo”.

Después de oír al rey, los magos se pusieron en camino, y de pronto la estrella que habían visto surgir, comenzó a guiarlos, hasta que se detuvo encima de donde estaba el niño. Al ver de nuevo la estrella, se llenaron de inmensa alegría.

Entraron en la casa y vieron al niño con María, su madre, y postrándose, lo adoraron. Después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Advertidos durante el sueño de que no volvieran a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**